

Hechos 26:15-32
El Juicio de Pablo
Por Chuck Smith

Pablo dice,

Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, (Hechos 26:15-17)

Así que Pablo tendrá sus clases privadas con Jesús en la preparación para su ministerio a los gentiles. Debe notarse que Dios comenzó temprano en la vida de Pablo. De hecho, él menciona que él fue separado para el Evangelio desde el vientre de su madre. A pesar de que Pablo no lo sabía, Dios lo estaba preparando desde su nacimiento para su ministerio – su trasfondo en la cultura griega, habiendo crecido en Tarso. Pero sus padres quisieron que él se impregnara en la cultura Hebrea, y lo enviaron, cuando sólo era un adolescente, a Jerusalén para estudiar a los pies de Gamaliel. Así que él tenía conocimiento y entendimiento de la cultura griega, él era un ciudadano romano libre por nacimiento, él estaba bien educado en las Escrituras Hebreas, él comprendía y podía ver que Jesús es el Mesías prometido. Él está uniendo las cosas; él había sido preparado por Dios para este ministerio a los gentiles. Dios tenía una obra en su vida antes de que él se diera cuenta.

Y es interesante que al pasar el tiempo y nosotros encontramos nuestro lugar en el ministerio y el servicio, cuando Dios comienza a utilizarnos en la obra de Su Reino, cuando miramos hacia atrás, podemos ver la mano de Dios sobre cada circunstancia y situación que enfrentamos cuando Él nos preparaba para esa obra que Él tenía en mente que nosotros cumpliésemos. Cuando Pablo escribió a los Efesios, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” (Efesios 2:10). Dios ordenó de antemano el ministerio y el servicio de su vida. Él ha estado preparándolo a usted, y a veces la preparación lleva un

tiempo, y muchas veces es tal vez solo para un evento en particular y usted ha cumplido el propósito de su vida.

Recuerde usted cuando Ester fue llamada por Mardoqueo para que ella se presentara delante de su esposo el rey de manera de eliminar ese decreto que él había firmado bajo el engaño de Amán. Mardoqueo dijo, "... ¿Y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?" (Ester 4:14). De esto se trata, Ester. Para esto es que fuiste escogida reina. Todo esto es parte del propósito de Dios. Y es interesante como en solo unos días, Ester cumplió su propósito en su vida, su ministerio. Dios lo prepara a usted para algo grande y algo maravilloso. Y a veces nos preguntamos, "Dios, ¿Cuándo vas a hacerlo?" Pero incluso esa paciente espera es parte de la preparación de Dios.

Así que el Señor le dice a Pablo, "... para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti".

librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,
(Hechos 26:17)

Es interesante que la palabra *apóstol* significa *ser enviado* o *uno que es enviado*. Cuando Pablo fue a Damasco, él era un apóstol del Sanedrín o del sumo sacerdote. Él había sido enviado por el sumo sacerdote para aprisionar a aquellos que clamaban el nombre del Señor en Damasco. Así que él era un apóstol del sumo sacerdote. Antes de que él llegara a Damasco él se volvió un apóstol de Jesucristo, "los gentiles, a quienes ahora te envío". Él había sido enviado a los gentiles, por eso era un apóstol, uno que había sido enviado a los gentiles.

Su ministerio a los gentiles era, primeramente,

para que abras sus ojos, (Hechos 26:18)

Pablo habló de aquellos a quienes el príncipe de este mundo cegó sus ojos, para que ellos no puedan ver la verdad. Que trágico es cuando la vida de una persona es cegada por Satanás porque Satanás ciega a las personas a la realidad de su condición. Sus vidas están siendo destruidas por su pecado pero ellos son ignorantes a ello, son inconscientes al hecho de que van cuesta abajo rápidamente. Satanás ha cegado sus ojos a la verdad de Jesucristo. Cuando usted mira el Evangelio, es la oferta más razonable que el

hombre pudiera tener. De hecho Dios dice, “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos” (Isaías 1:18). Pero en ese contexto en Isaías 1, habla acerca de cómo las personas no consideraban, ellos no pensaban. Dios está llamando a las personas a razonar pero el dios de este mundo ha cegado sus ojos y por eso ellos no son capaces de razonar porque la obra de Satanás ha cegado sus vidas.

Así que nuestras oraciones por nuestros amados inconversos son para liberarlos del poder de Satanás que ha cegado sus ojos a la verdad, que sus ojos puedan abrirse, que ellos puedan considerar el llamado del Evangelio sin esta pesada y perjudicial presión que Satanás ha puesto sobre sus mentes, Cegándolos. Pablo escribe a Timoteo y dice, “Para que podamos quitarlos del cautiverio del enemigo, quien los sostiene contra la voluntad de ellos”.

Lo segundo que el Señor le dice a Pablo es,

para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; (Hechos 26:18)

Satanás los sostiene como cautivos. “Pablo, tú tienes que liberarlos del poder de Satanás para que ellos puedan ser siervos de Dios”. Y el resultado es que ellos puedan recibir el perdón de sus pecados. La mayor necesidad del hombre: perdón de los pecados. Sin eso, estamos perdidos. Nuestros pecados serán perdonados por Dios y juzgados por Dios. Si usted no es perdonado por Dios, entonces usted será juzgado por Dios. Dios desea perdonarlo de sus pecados. Dios “... no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (II Pedro 3:9). De esa manera Dios ha provisto los medios por los cuales sus pecados puedan ser perdonados a través de la redención adquirida por Jesucristo y muriendo en nuestro lugar. Este es el mensaje de Pablo a los gentiles, el efecto de esto era que ellos pudieran recibir el perdón de pecados, y como David en el Salmo 32 dice, “Bienaventurado el hombre cuyas transgresiones han sido perdonadas” (Salmo 32:1). Qué bendición, el perdón de los pecados.

para que reciban, (Hechos 26:18)

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él” (1 Juan 3:2). “... somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo” (Romanos 8:16-17). Esta gloriosa herencia de los santos de la que Pablo se refiere en Efesios.

por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados. (Hechos 26:18)

Cuando usted cree en Jesucristo, Dios lo separa para Él. Pablo dice, “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.” (1 Corintios 6:19-20). El énfasis – usted pertenece a Dios. Dios lo ha santificado. Él lo ha apartado del mundo, lo ha apartado del mundo para que su vida pueda vivirse para Él. Aquello que era santificado en el Antiguo Testamento era apartado para el uso de Dios. No debía utilizarse para ninguna otra cosa. Utilizado para los propósitos de Dios, utilizado en la adoración a Dios y Dios lo ha apartado a usted para que usted pueda adorarlo a Él. “No tendrás otros dioses delante de Mí” (Éxodo 20:3), dice Él. Él desea su adoración; Él desea su amor. Él lo quiere exclusivamente. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todas tus fuerzas, con toda tu mente y amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

Por lo cual, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial, (Hechos 26:19)

Tuvo esta visión en el camino a Damasco. El llamado de Dios y la comisión de Jesucristo de llevar a los gentiles este glorioso mensaje del amor de Dios, el perdón de los pecados. Y por eso Pablo dice,

sino que anuncié primeramente a los que están en Damasco (Hechos 26:20)

Cuando Pablo fue a Damasco, comenzó a predicar de Jesucristo. Y todos estaban asombrados. Ellos decían, “¿No es éste el que vino a perseguir la iglesia? ¿Cómo es que está predicando?”

, y Jerusalén, (Hechos 26:20)

Él no estuvo mucho en Jerusalén. Ellos estaban incómodos con él. No estaban seguros de conversión.

y por toda la tierra de Judea, y a los gentiles, que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento. (Hechos 26:20)

Ellos debían cambiar, pero debían manifestar el cambio con sus vidas. Muchas veces, las personas profesan que han cambiado. Pablo dice, “Dejen que ellos den fruto de arrepentimiento. Veamos la evidencia del arrepentimiento”. Veamos alguna evidencia.

Yo se que Dios puede cambiar la vida de una persona, pero Pablo está pidiendo la evidencia que muestra que hay un cambio. Porque usted puede decir, “He cambiado, soy diferente”, si usted aún está haciendo las mismas cosas, no hay verdadera evidencia de arrepentimiento. Y de esa manera, la verdadera razón para cuestionar la genuinidad del arrepentimiento si no hay cambio. Así que Pablo estaba predicando a los gentiles para el arrepentimiento de sus prácticas paganas, que se volvieran a Dios. Y entonces hacer las obras que demuestran su arrepentimiento.

Por causa de esto los judíos, prendiéndome en el templo, intentaron matarme. Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder: (Hechos 26:21-22)

Yo solo estoy predicando de las Escrituras. Solo estoy diciendo las cosas que Moisés y el resto de los profetas dijeron que vendrían. Que Dios enviaría un Mesías, el Ungido al mundo. Y,

Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar luz al pueblo y a los gentiles. (Hechos 26:23)

Él fue el primero en resucitar de los muertos. Esto es para vida eterna, no para morir nuevamente.

En este punto, recuerde usted, Festo es un juez Romano. Ahora Agripa comprende mucho de lo que Pablo está diciendo por su trasfondo en las Escrituras. Pero Festo es un juez Romano y todo esto es nuevo para él. Visiones, resurrección de la muerte, es todo un asunto nuevo para Festo. Por eso lo interrumpe a Pablo en este punto.

Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: Estás loco, Pablo; las muchas letras te vuelven loco. (Hechos 26:24)

Probablemente él vio a Pablo encima de los manuscritos, sobre las Escrituras, estudiándolas constantemente, y pensó que su mente había enloquecido. “Visiones, resurrección de la muerte, vamos Pablo, estás loco. Has estudiado demasiado. Todo ese conocimiento te ha enloquecido”.

Mas él dijo: No estoy loco, excelentísimo Festo, sino que hablo palabras de verdad y de cordura. (Hechos 26:25)

Pablo al ser interrumpido sabe que las cosas probablemente se están acercando así que ahora él pone un poco de presión. Volviendo a Agripa, Pablo dice,

Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón. (Hechos 26:26)

La muerte de Jesús era algo que todos ellos conocían. El reporte de Su resurrección ser había esparcido por todos lados. Así que Pablo está diciendo acerca de Agripa, “Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón.” Y luego regresando a Agripa, él se pone más agresivo en su testimonio, él dice,

¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees. (Hechos 26:27)

Esto es conocido como un cierre presuntivo. “Yo sé que crees”.

Entonces Agripa dijo a Pablo: Por poco me persuades a ser cristiano. (Hechos 26:28)

Ha habido más traducciones de esta parte. El griego es el mismo pero ha sido traducido de muchas maneras. “Con una pequeña persuasión me hubieras hecho cristiano”, una de las traducciones. O, “Requerirá más que eso”. O, “Casi me persuades a ser cristiano”. Es imposible saber cuál es la traducción correcta. Es muy posible que Agripa ha estado al borde de la salvación. Yo estoy seguro de que el Espíritu de Dios le estaba hablando a través de Pablo de una manera muy fuerte. Jesús dice, “Cuando os trajeren a las sinagogas, y ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis por cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.” (Lucas 12:11-12). Y el Espíritu está hablando a través de Pablo palabras de poder y convicción, y yo creo que el corazón de Agripa ha sido tocado y él está cerca. “Por poco me persuades a ser cristiano.”

Es trágico que tantas personas estén tan cerca pero nunca entran. Está ese momento cuando el Espíritu de Dios se está moviendo en sus corazones, cuando ellos están convencidos de sus pecados, cuando ellos son acercados a aceptar a Jesucristo, pero luego Satanás viene y arranca la Palabra de Dios, estaba tan cerca, pero no lo suficientemente cerca. “Por poco me persuades a ser cristiano.”

Y Pablo dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, (Hechos 26:29)

Que ustedes dieran el siguiente paso, no solo ustedes sino todos fueran al reino.

fueseis hechos tales cual yo soy, (Hechos 26:29)

Un seguidor de Jesucristo, un siervo de Jesús... Quisiera que ustedes fueran como yo,

fueseis hechos tales cual yo soy, excepto estas cadenas! (Hechos 26:29)

Así que Pablo aún estaba con cadenas.

Cuando había dicho estas cosas, se levantó el rey, (Hechos 26:30)

Tomó su decisión. Casi estaba allí, pero el rey se levantó, lo que indicaba, el final de la sesión.

y el gobernador, y Berenice, y los que se habían sentado con ellos; y cuando se retiraron aparte, hablaban entre sí, diciendo: Ninguna cosa digna ni de muerte ni de prisión ha hecho este hombre. Y Agripa dijo a Festo: Podía este hombre ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César. (Hechos 26:30-32)